



Práctica docente: El portfolio digital como herramienta

FERIA DE BUENAS PRÁCTICAS EN EDUCACIÓN OCTAVA EDICIÓN

Convocatoria abierta para la postulación de experiencias 2021.

Autoras: Mag. Analí Baráibar, Téc. Victoria Correa, Téc. Sofía Veloz

II.- CUERPO DEL TRABAJO

FICHA TÉCNICA

Nivel educativo: Universitario.

Nombre: Universidad Católica del Uruguay, Licenciatura en Educación Inicial.

País: Uruguay.

Departamento: Montevideo.

Clases: Supervisión y Práctica Docente II, segundo año de la Licenciatura en Educación Inicial de la Universidad Católica.

Áreas que integran el proyecto o la experiencia: Práctica docente, artes visuales, integración de la tecnología en el aula.

Participantes: Analí Baráibar, Victoria Correa y Sofía Veloz. También acompañaron este proceso Paola Marengo, Micaela Touriño y Micaela Borzacconi.

Autoría del relato de la experiencia: Analí Baráibar, Victoria Correa y Sofía Veloz.

Mail: abaraibar@ucu.edu.uy; vcorrea29@gmail.com; velozsofia@gmail.com

Teléfono: 099578214; 098154420; 099780284.

Modalidad de presentación: Presencial.

III.- RESUMEN

Esta experiencia se desarrolló en la asignatura Supervisión de práctica 2 de la Universidad Católica del Uruguay. Consiste en aprender a elaborar un portafolio digital como forma de comunicar los aprendizajes de la práctica docente. Es una propuesta que se desarrolla durante todo el año 2020 e implicó un desafío profundo para todos los participantes y apostó a un aprendizaje colaborativo durante todo el proceso. A partir de estos aprendizajes se sigue implementando en otras áreas de la Universidad.

Este grupo está conformado por la docente del curso y dos estudiantes que participaron activamente de la propuesta. Compartimos el gusto por la innovación y apostamos a una educación de Primera Infancia de calidad y a generar estrategias diversas para el desarrollo profesional.

IV.- INTRODUCCIÓN

Esta experiencia surge de la preocupación que se mantuvo durante años sobre cómo documentar todos los aprendizajes de la práctica docente. Los estudiantes históricamente hacían unas carpetas de gran tamaño con una inmensa cantidad de información, lo que significaba un gasto de papel elevado y una falta de jerarquización en los aprendizajes del proceso.

Como docente en el 2020 se tomó la decisión de evaluar a las estudiantes del curso de práctica docente a partir de la elaboración de un portfollio digital, que permitiera visualizar los aprendizajes y reflexiones de ese periodo. La pandemia irrumpió la dinámica de aula, a pesar de ello esta forma de evaluación facilitó el trabajo y ayudó a organizar el curso en los momentos que las prácticas estaban suspendidas.

En medio del trabajo virtual sin tener claridad de cómo iban a desarrollarse las prácticas comenzamos el desafío de construir un portfollio digital. Este proceso llevó a búsquedas individuales y grupales sobre qué era lo que debía contener y cómo hacerlo.

En ese proceso fuimos aprendiendo unas de otras y solicitamos colaboración a otros actores de la Universidad para fortalecernos y poder cumplir con el desafío propuesto.

Al culminar las prácticas y compartir nuestros portfolios permitió valorar nuestro aprendizaje y los procesos de acompañamiento desarrollados en el grupo. La propuesta de portfollio digital permitió que se transformara el proceso de documentación, pasó de ser un acopio de material a ser un proceso sistematización empleando como estrategias básicas el orden y la jerarquización.

La experiencia fue valorada positivamente por las autoridades del centro y se replicó en el 2021 en todos los cursos de Supervisión y se les brindó un taller a los docentes de diversas carreras.

V.- DESARROLLO

La consigna de elaborar un portfollio digital se propuso al inicio del año, y comenzó a concretarse a partir del mes de mayo en medio de la pandemia vivida en el 2020. La misma es una evaluación conceptualizada como formativa bajo los aportes de Rosales López, C. (2016). En este sentido la evaluación es entendida como un proceso continuo, que tiene que permitir que el estudiante se desafíe e integre el saber de manera sistemática y profunda.

En el contexto de encierro y incertidumbre que se estaba viviendo se apostó a superar la situación de incertidumbre y angustia generalizada por no poder acceder a las prácticas docentes implicadas en el curso. Se revirtieron los contenidos del curso y se fomentaron propuestas dinámicas e interactivas que acompañaron a conceptualizar y elaborar un portfollio digital como forma de comunicar los aprendizajes de la práctica educativa. Para ello se abordaron aspectos teóricos y prácticos de este proceso. El portfollio, fue la estrategia seleccionada y se conceptualizó como una recopilación ordenada de diversos recursos educativos seleccionados en forma reflexiva (Quintanal Díaz, García Llamas, Pérez Juste, 2014).

La práctica de su construcción implicó dos dimensiones: teórica y práctica. Respecto a la dimensión teórica, se basó en la participación activa de los estudiantes en la búsqueda

sostenida de material bibliográfico de relevancia y actual sobre la temática. Este proceso impulsó la reflexión crítica como la discusión colectiva y creativa de todos los participantes. En cuanto a la dimensión práctica consistió como docente en acompañar cada proceso creador en función de las necesidades del estudiante y de su contexto de práctica particular. Desde el rol del estudiante, implicó un proceso de acompañamiento entre sus pares y a la propuesta en sí misma, dado que cada uno de los participantes contaba con diferentes habilidades y conocimientos respecto a la integración de las tecnologías. Estos procesos dieron lugar a espacios de aprendizajes colaborativos que motivan e impulsan nuevas ideas encuentro tras encuentro.

El trabajo con portafolios implicó una transformación en los tres componentes básicos de la relación de enseñanza-aprendizaje lo que representó un cambio en el rol del docente, del alumno y del contenido de enseñanza. El contenido estaba centrado en lo que cada estudiante seleccionaba como central para comunicar, el docente guía la propuesta y el estudiante es el creador de su propio proceso.

“En el contexto de la enseñanza-aprendizaje representa un cambio importante como medio para aprender y evaluar, porque la recogida sistemática y organizada de trabajos (que muestran actividades realizadas, pensamientos, ideas o reflexiones personales) evidencia procesos y productos de una trayectoria personal y laboral” (Barberá, 2013, p. 18).

En este contexto la documentación se reposiciona en la propuesta educativa y en el potencial formativo, permite ubicar ordenadamente los procesos de desarrollo mental que conllevan la adquisición de competencias, productos de un aprendizaje y como resultado la creación de materiales.

En toda la propuesta se apostó a la formación docente desde una perspectiva innovadora tal lo sostiene De la Torre y Barrios (2012), es imposible pensar en un cambio educativo si el docente no interviene en forma creativa en su contexto.

El desafío fue incorporar esta herramienta de comunicación como una nueva forma de acercarse al conocimiento. Como toda tecnología nueva, implicó renuencia, a causa de ser una herramienta desconocida y asimismo, novedosa. En este proceso buscamos la colaboración entre pares como una manera de motivación y sostén. Desde una perspectiva teórica, creemos que teníamos la preparación metodológica para generar el contenido del portafolio, sin embargo, existían carencias en lo que respecta al manejo tecnológico. Por esta razón, contar con el apoyo profesional de una persona allegada en cuanto a edad, fue un reforzador positivo para poder realizar nuestros productos.

En este proceso el trabajo colectivo es fundamental por eso durante este periodo recurrimos a diversos actores institucionales para resolver diferentes situaciones conflictivas en relación a su construcción. Particularmente se solicitó la colaboración de docentes de Artes Visuales pertenecientes a la Universidad para que nos guiaran respecto a temas estéticos.

Su participación en este proceso que tuvo una duración de dos encuentros en el horario de clase nos facilitó el conocimiento necesario para introducir diversos elementos que no pueden ser dados por alto al momento de crear un portafolio educativo digital, tanto como herramientas de diseño. Entre ellas destacamos ciertas páginas de fácil acceso e implementación tales como, la creación de paletas de colores, fotografías sin licencias de derecho de autor, fuentes de tipografía, manejo y creación de páginas web gratuitas (Freepik, Wix, Paleta de colores, Paddlet, Photoshop, Canva, entre otros).

Esta intervención trajo consigo motivación a la propuesta, herramientas concretas de para su realización y elementos básicos de organización del espacio virtual. Esto generó entre los estudiantes una mayor confianza y permitió la creatividad para poder elaborarlo en base a criterios personales. Como docente este espacio permitió consolidar la idea y sostener la propuesta en forma entusiasta.

En un contexto de virtualidad el hecho de volver a la presencialidad sumado a la utilización de un aula que no era la que estábamos acostumbradas (laboratorio de informática), resignificó la propuesta que a pesar de ser virtual, también nos supuso encontrarnos nuevamente.

La utilización del laboratorio de informática de la Universidad potenció el trabajo del portafolio puesto que se trata de un espacio educativo nuevo con insumos específicos para la tarea asignada, esta situación se resignificó dado que permitió la presencialidad en un contexto de virtualidad. El encuentro presencial fue vivido con mucha necesidad y alegría lo que permitió un cambio de actitud frente a la propuesta de evaluación.

Esta interacción con otras áreas de conocimiento permitió hacer una lectura crítica de las producciones elaboradas hasta el momento, así como un lenguaje nuevo que propició un cuestionamiento desde el punto de vista estético y de los elementos que lo integran.

Este proceso también implicó un trabajo de investigación enfocado a los componentes que estaban acordes a figurar en este portafolio. Lo que supuso pensar más allá de nuestros aspectos académicos y reflexionar sobre la herramienta vista como una globalidad en la que también se incluye las instituciones de las que formábamos parte desde la práctica docente, las niñas y los niños y la propia participación de sus familias.

En síntesis, en todo el proceso el trabajo colaborativo entre pares fue central y generó entusiasmo y dinamismo a la propuesta. Permitted crear en conjunto y en simultáneo poniendo en práctica aquellas apreciaciones que íbamos recibiendo. Algo a destacar es que si bien la propuesta tuvo ciertos lineamientos, las producciones de cada una pudieron plasmar las ideas y motivaciones personales.

PARTE 2: PALABRAS DE LOS PARTICIPANTES

A lo largo de los siguientes párrafos se alternará una narración de la experiencia según el rol de cada participante. Se escucharon las voces de: la Directora de la Carrera, estudiantes del curso, y docente titular. También se integrarán fotos del encuentro presencial y los link de los portafolios construidos.

Estudiantes:

“Mi experiencia en la construcción del portafolio fue hermosa. Una instancia creativa en donde el proceso creador fue el centro. En un contexto incierto y doloroso como el que se vivió con la pandemia, poder contar con el recurso del portafolio fue fundamental. El mismo representaba una luz de esperanza, una forma de conectarnos mediante lo virtual, seguir unidos con las familias. El portafolio virtual habilita una interacción enriquecida de diversos materiales. Se puede reflejar un proceso grupal mediante el portafolio, ya que se suben videos, diálogos entre alumnos, fotos, materiales, canciones, entre otros. Es una herramienta que sin dudas le permite al docente gestionar de manera eficiente sus tiempos, ya que el hecho de imprimir, pegar y decorar cada cuaderno no es una tarea simple.

Es una plataforma que permite - dado sus funciones- enriquecer el intercambio entre las familias y la institución. Además de ser una herramienta gratuita, es simple, eficiente y facilitadora. La creación del portafolio fue un proceso divertido y creativo. En donde se puede volver a las publicaciones una y otra vez para agregar nuevos textos o complementar con distintas fotos. Ese concepto de lo "inacabado" resulta atractivo, porque posibilita que entre familias y docentes se pueda enriquecer constantemente la información compartida. (Catalina Delgado estudiante de la Licenciatura de Educación Inicial).

Personalmente me gustó mucho realizar el portafolio. Creo que fue una instancia de búsqueda y selección de los mejores ítems para cada área, pasando por un filtro de qué era bueno poner y qué no. Es un formato que va a perdurar con el paso del tiempo y al que cualquier persona puede tener acceso, lo que es una gran ventaja. Fue motivador tener la libertad de elegir qué apartados quería incluir cada una, y eso también abrió paso a que fueran todos diferentes y que cada una le diera su toque. (Nicole Fridman, estudiante de la Licenciatura de Educación Inicial).

“La propuesta nos generó incertidumbre y desconcierto, que a la hora de comenzar a elaborarlo se transformó en cierta resistencia por parte de la mayoría de las estudiantes de la clase de Supervisión y Práctica Docente II, en la Lic. Educación Inicial. Sin embargo se observa que la instancia fue sumamente enriquecedora. (Sofía Velóz y Victoria Correa, estudiantes de la Licenciatura de Educación Inicial).

“Para mi estuvo muy buena la experiencia, creo que fue una buena herramienta, que si bien llevo un trabajo crearla y entender cómo funcionaba la plataforma y todo, despues te permite tener re a mano todo por ejemplo las planificaciones, las actividades de ese año,

también el material relevante del centro que estuvimos. Fue bueno tener toda la información contenida de lo que fue el año. Me ha servido este año porque me acordaba algunas actividades que hice el año pasado, me sirvió para entrar y tener todo allí. Sirvió no sólo como un portafolio sino como una bitácora que te puede servir el año siguiente para recordar, sacar ideas,. Estuvo muy bueno y fue muy útil para quien lo hace / su trabajo hacerlo (Nicole Baudo , estudiante de la Licenciatura de Educación Inicial).

Docente

Para mi fue una experiencia transformadora, en tanto que permitió desestructurar el vínculo con las alumnas, y el saber. Me permitió crecer mucho como docente y construir un nuevo rol en base al diálogo y al trabajo colaborativo. El concepto “acompañar” fue central para guiar nuestro trabajo. Se propuso desafiar al grupo con el objetivo de buscar soluciones, que solo se encuentran de forma colectiva, por tanto la confianza, la escucha, el diálogo, la flexibilidad fue lo permitió acompañarnos en la construcción del saber desde otra óptica, logrando un empoderamiento del proceso por parte de las estudiantes.

Es de destacar que esta propuesta permitió innovar en una práctica educativa y motivar a los estudiantes y otros docentes. Fue sin duda una estrategia de crecimiento y acompañamiento personal y profesional que (Analí Baráibar profesora del curso Supervisión de práctica docente II).

Directora:

“Con el portafolio digital se logró profesionalizar los registros de la práctica docente. Poder mostrar el proceso del estudiante, su recorrido a través de sus bitácoras, cuadernos de trabajo, registros fotográficos y distintos proyectos con mayor calidad gráfica. Teniendo en cuenta la estética, el público a quien va dirigido y los objetivos claves de estos registros. Se manejaron distintos tipos de aplicaciones, espacios digitales y herramientas tecnológicas.

Consideramos que el portafolio digital recurso clave para registrar, sistematizar y poder analizar las prácticas pedagógicas educativas, el registro es esencial para que el docente pueda evaluar y realizar un autoanálisis de su tarea y además el portafolio digital está pensado para poder ser compartido, es un material en el cual otros docentes se podrán apoyar intercambiar distintas experiencias, materiales y recursos y así generar comunidad educativa.

Además de una excelente estrategia de presentación del recorrido profesional de los docentes a la hora de tener una entrevista laboral y poder mostrar su experiencia de trabajo” (“Paola Marengo Directora de la Licenciatura en Educación Inicial) .

Fotos del encuentro presencial:



Link de los portfolios:

<https://sites.google.com/view/porfolio-digital-sofia-veloz/inicio>

<https://sites.google.com/view/webvictoriacorrea/p%C3%A1gina-principal>

En síntesis la valoración de la experiencia fue tomada como enriquecedora desde lo académico y profesional por los diversos actores implicados, y resultó ser un puntapié inicial para generar diálogos e intercambios dentro y fuera de la universidad.

PARTE 3: valoración de experiencia y reflexión sobre la misma

La experiencia implementada fue valorada como positiva desde los diversos actores implicados. Las estudiantes culminaron el proceso satisfechas con sus producciones a nivel general, al punto que utilizaron esta herramienta para su vida profesional.

Más allá de las repercusiones positivas de esta experiencia, la misma nos hizo cuestionar la falta de formación desde lo tecnológico para solventar y aplicar en un contexto de educación forzosa. Por lo que se valora la creación de espacios para acceder a las herramienta en cuestión, como una manera de aggiornar nuestro desarrollo académico estudiantil y profesional en la era digital en la que vivimos y que fue acelerada a causa de la pandemia. El desarrollo del profesional docente es entendido como una pieza clave para mejorar los procesos de calidad de la enseñanza (Marcelo y Vaillant, 2015).

Este tipo de presentación reforzó un apoyo a modo de guía en donde se indica una oportunidad de observar la experiencia de otras estudiantes para enriquecer a las futuras generaciones. Por otro lado, esta innovación nos supuso añadir a la herramienta del portfolio como un modo de fortalecer nuestros currículums vitae, dado que al finalizar el año ya íbamos a obtener nuestro título intermedio, lo que nos permite insertarnos en el campo laboral como auxiliares docentes. Lo que supuso dar a conocer el desempeño de nuestra práctica a través de esta herramienta digital de fácil acceso.

La misma fue trasladada al equipo de Supervisor e integrada en el 2021 por todas las docentes en sus cursos. Se realizaron actividades en conjunto con la Licenciatura de Recreación Educativa y la Universidad, ya que se generó un curso externo, realizando un workshop gratuito al que participaron más de 40 personas y una formación interna para los docentes de las diversas carreras (20 profesores de toda la Universidad).

Esta experiencia permitió el desarrollo de varios aspectos fundamentales para el desarrollo del profesional docente como ser la selección de información criteriosa, el desarrollo de habilidades cognitivas, metacognitivas y actitudinales. El portfolio es una herramienta que permite visualizar los diferentes niveles de actuaciones y logros, de manera integrada y contextualizada y fomenta la propiedad del conocimiento, la responsabilidad y

autonomía en el aprendizaje (Barberá, 2013). Es un proceso de creación colectivo dinámico que apuesta a una innovación real en el proceso educativo.

Finalmente, se considera que esta estrategia de trabajo fue positiva y acertada para lo que transitamos en la actualidad desde el campo educativo. Este abordaje apuesta a considerar la necesidad de abordar un curriculum como un espacio abierto de transformación y creatividad, (Coll, y Martín. 2006) Esto posibilita la incorporación de nuevas tecnologías para facilitar la labor docente y el mayor desafío en la actualidad es integrarlo con naturalidad en nuestro desempeño docente.

Referencias bibliográficas:

- Barberá Gregori, E. (2013). Portfolio electrónico: aprender a evaluar el aprendizaje. Editorial UOC. <https://elibro.net/es/lc/ucu/titulos/56458>
- Coll, C. y Martín E. (2006): La vigencia del debate curricular, en el currículo a debate, REVISTA PRELAC N 3, Santiago de Chile: UNESCO.
- De la Torre, S. Barrios, O. (2012). Estrategias didácticas innovadoras. Ed. Octaedro, España.
- Marcelo García, C., y Vaillant, D. (2015). El AB y C de la Formación Docente. Madrid: Narcea.
- Rosales López, C. (2016). Criterios para una evaluación formativa. Narcea Ediciones.
- Quintanal Díaz, J. García Llamas, J. L. Pérez Juste, R. (2014). El portfolio: aprendizaje, competencias y evaluación. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia. <https://elibro.net/es/lc/ucu/titulos/115531>